

El libro de lectura de la baja Sajonia: Lesebuch für Niedersachsen Una aproximación a la enseñanza alemana

Reading book in Lower Saxony: Lesebuch für Niedersachsen An approach to teaching the German

José Luis Rodríguez Villa

Introducción

En el año 1958, tenía yo a la sazón once años, mi madre, médico oftalmólogo de profesión, decidió enviarme a Alemania las vacaciones de verano para que aprendiese alemán. Consideraba que sabiendo alemán me resultaría más fácil después el aprendizaje del inglés. A fines de junio me embarcó en un bimotor de la compañía Lufthansa rumbo a Hamburgo. Allí me aguardaba Renate, una *fraulein* que había pasado una temporada con nosotros. Reunido con Renate, con profusión de abrazos pues era una mujer encantadora, viajé en un tren de vapor hasta Brünsbüttelkoog, un pueblecito situado junto al Elba, con cierta importancia porque allí radican las esclusas del extremo occidental del canal del Norte-der Nord-Ostsee Kanal-, que une el mar del Norte con el Báltico, evitando la circumnavegación de Dinamarca que representa 250 millas marinas.

La familia Hoffmann vivía en una barriada de casas nuevas. Para mi habían preparado un cuarto bajo el tejado al cual se accedía por una escalera abatible. Die *Mutti*, la madre, era muy afable; vivía en compañía de los hermanos de Renate: Harrald, que se preparaba para entrar de mecánico en Lufthansa y Klaus que iba en bicicleta al *Gymnasium*, que es como se conoce en Alema-

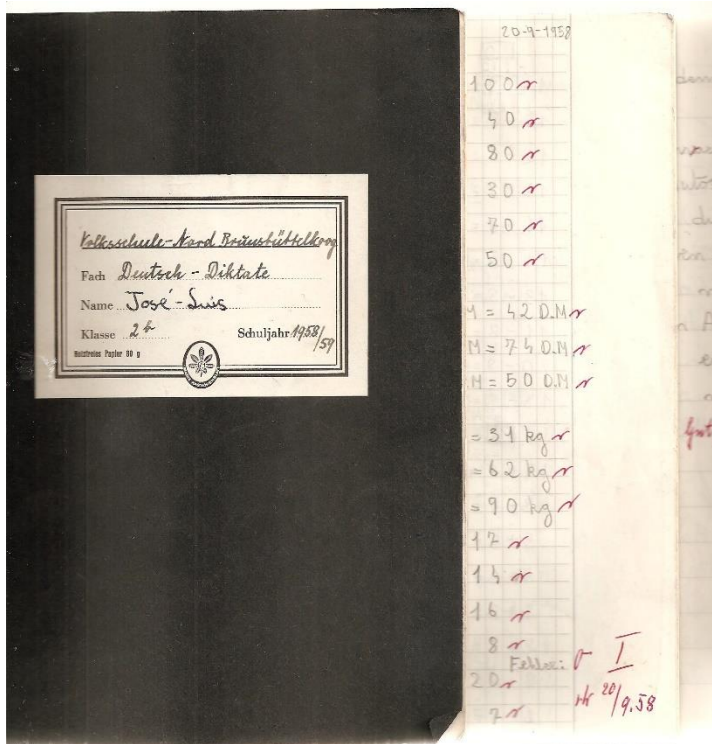


Figura 1: Cuaderno de tareas

nia al centro donde se cursa el bachillerato superior para acceder a la Universidad. Renate Hoffmann vivía en Bochum donde trabajaba de secretaria. El Sr Hoffmann era, precisamente, piloto-práctico del Canal.

En derredor de la casa, -en la calle Drosselweg-, habitaban familias con niños con quienes pronto trabé amistad. Aun siendo periodo de vacaciones, dos días a la semana acudíamos por la tarde al *Mittelschule*, un colegio del Estado habilitado en un gran edificio de ladrillo rojo, de corte prusiano. En el II Reich, -imperio alemán-, fue común la construcción de este tipo señorial y ampuloso de edificios, donde practicábamos gimnasia y deportes: se trepaba la cuerda en el gimnasio, hacíamos carreras o se jugaba al volley-ball.

A primeros de septiembre dieron comienzo las clases en el *Volkschule*, el colegio estatal para la Enseñanza Básica, (1) de traza moderna, con estructura de una sola planta y grandes ventanales que imprimían luminosidad al aula. Las clases comenzaban a las ocho y terminaban a las dos, de forma que por la tarde disponíamos de tiempo suficiente para hacer las tareas y disponer de esparcimiento. Los alumnos acudíamos, apenas había comenzado la luz del día, por nuestro pie, sin acompañantes, algunos lo hacían en patinete o en bicicleta. Yo ingresé en la clase 2 b que representaba un nivel inferior. Las pizarras eran de pizarra y se borraba con una esponja humedecida. Compartíamos banco chicos y chicas, algo inusitado por entonces en nuestro país. Las clases duraban una hora y entre clase y clase había un descanso de diez minutos; un descanso mayor, a media mañana, permitía la toma del bocadillo. En un par de ocasiones salimos con la profesora para dar un paseo por el campo donde aprendimos a diferenciar el trigo, la avena y el centeno.

Cuando concluyó el mes de septiembre celebré con los amigos-Fritz y Uwe Mayer, Klaus, Bohne, Broder Christiansen y su hermana...-, una merienda de despedida.

De aquel viaje he conservado los cuadernos de tareas y el Libro de lectura de la Baja Sajonia, objeto del presente estudio.

La edición

El libro alemán de lectura corresponde a la edición de 1951. Corresponde al Tomo I destinado a los alumnos de segundo año escolar. Se trata de un volumen de 140 páginas de formato muy manejable, en octavo menor, editado en tapas duras. Contiene numerosas ilustraciones a un solo color; se trata de dibujos de Jochen Neumeister en los que dominan los trazos redondeados, lo que les confiere un muy apropiado carácter naif, infantil. En la página de créditos se informa haber sido estudiado y adoptado por el Ministerio de Cultura de la Baja Sajonia. Carece de cualquier otro preámbulo o indicaciones de uso. Un índice recoge los autores, títulos y datos de edición de las fuentes de procedencia de las poesías, canciones y textos incluidos.

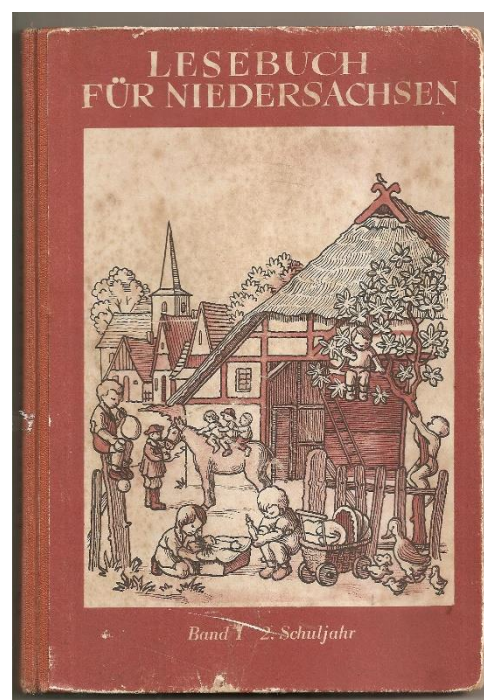


Figura 2: Portada del libro

Contenido

Analizaremos a continuación con algún pormenor los ocho apartados en que está estructurado el libro:

“En casa, en nuestro hogar”

Sin ser exhaustivos, hemos escogido algunos ejemplos de su contenido. El capítulo comienza con una oración matinal:

“Qué alegre me he levantado
qué bien he descansado durante la noche
Tú estabas a mi lado protegiéndome,
o Padre en el Cielo, cuanto te agradezco!
Protégeme en este día que comienza
para que no me surja ningún padecimiento”



Figura 3: Ilustración

La religión tiene de esta manera sutil su presencia.

Adolf Holst es el autor de la canción “¡Buenos días!:

Afuera de las camas / Fuera, fuera / La querida Sra. Sol, -en alemán los sustantivos se escriben con mayúscula-, os está echando una sonrisa! / Está ya de paseo por los campos / y va pensando: / “¿Qué van a hacer los niños hoy?” / El gallo de la granja / y los gorriones delante de casa / saludan y sonrén / a los pequeños dormilones. /Rápido poneros los calcetinitos / la falda, el pantalón / “¡Buenos días Sra. Sol!” / “ya estamos en pie, ya estamos muy lejos!

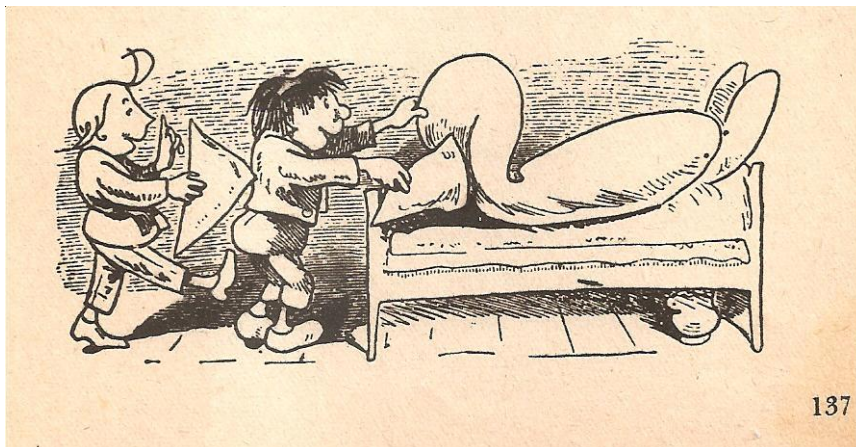


Figura 4: Ilustración

Prosigue la narración con un dialogo entre la luz solar y los seres que pueblan la naturaleza: los pájaros, el conejo, el gallinero, la pequeña gaviota, el panal de abejas. Se tiene la impresión de que más que un libro dedicado al niño que habita la gran ciudad las historias se centran en el medio rural. Surgen cuentos, como el de *Heulmeier*, el niño caprichoso, que no hacía más que llorar...La poesía está muy presente en estas primeras líneas como la de la pequeña abeja fabricando néctar. Surgen canciones para acompañar el entorno del sueño que recuerdan las canciones de cuna. “...un ángel custodia la cama. ¡Niño de mi corazón, buenas noches, buenas noches! / Buenas noches!” Concluye este primer escorzo de la vida con versículos donde aflora de nuevo la naturaleza: “¿sabes tú, cuantas estrellas brillan en el cielo” ...sabes tú, cuantos niños madrugan, se levantan de la cama, sin molestias ni enfados, alegres para empezar el día?” Es como un resorte para la puesta en marcha, para imprimir en el niño la razón del esfuerzo cotidiano.

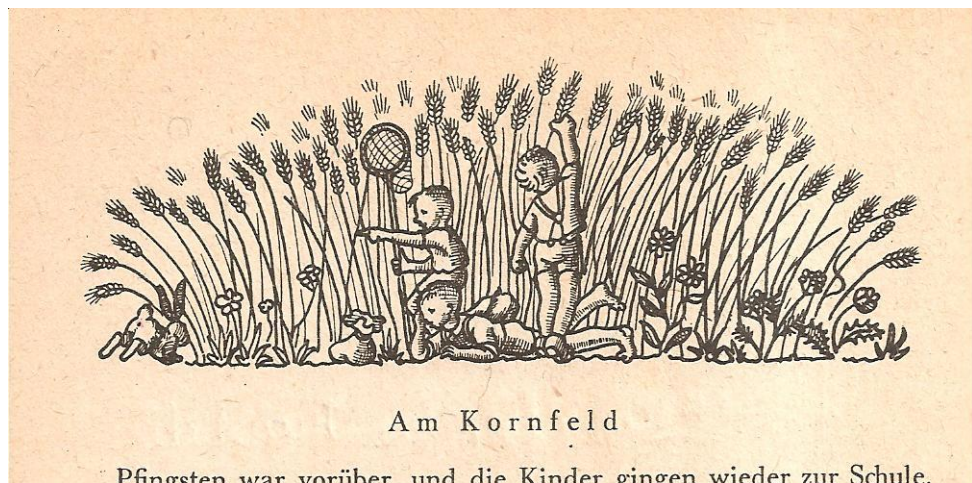


Figura 5: Ilustración

“En el pueblo y en la ciudad”

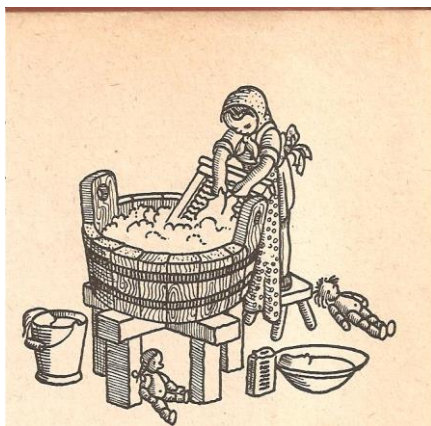


Figura 6: Ilustración de Wilhelm Busch

Este capítulo describe la vida en el campo, por ejemplo, la convivencia con un rebaño de vacas, las experiencias del niño que cuidaba las cabras, el cuento del pequeño madrugador que, encontrándose la escuela cerrada, trepó al tejado, oteó por la chimenea, saludo a la cigüeña y terminó acostándose en el nido, echándose un sueñecillo... hasta que llegaron los compañeros, algunos padres y el profesor que hubo de subir al tejado por una escalera y bajar al niño. Nuevas noticias de la naturaleza: la vida de las golondrinas de la vaquería, los juegos de los niños internados en un campo de trigo; la tormenta... una descripción de las flores silvestres situadas al borde del camino. Por lo que se refiere a la vida en la ciudad, contiene pequeñas narraciones en torno al transporte de muebles, la mudanza; los

juegos en el parque: los columpios, los toboganes; el paseo por la acera en patinete, deteniéndose a contemplar las obras de arreglo y asfaltado de una calle; la estancia en la consulta del médico. Para las niñas: los trajes de las muñecas, un rato haciendo la colada en un balde con la tabla de lavar...en buena medida, un retrato de la vida y las costumbres de otros tiempos.

“La vida de los niños en otros parajes, en otros mundos”

La narración en forma de cuento describe las costumbres de los indios de Norteamérica, aparecen “pluma roja”, “paloma de plata” ...; la vida de los esquimales, Gunack, Yuak, Metek, los “igloos”,

las canoas navegando entre los hielos. Por último, la vida de los chinitos de Oriente: “Wang”, “Tsching”, la casa de Wang...

“El transcurso del año”

Se describen con diferentes historias y cuentos el paso de las estaciones: la “aventura” de la mariquita, -en alemán die Maikäfer, literalmente: el escarabajo de mayo-. Una canción de cuna va dedicada al otoño, otra entonación está dedicada al “coloquio de los pájaros”, para aprender sus distintas variedades... Nuevos versos nos introducen en la experiencia de la llegada de los primeros copos de nieve. No podía faltar la evocación de la Navidad con la llegada de san Nicolás y la presencia del portal con el niño Jesús, que en alemán se conoce como das Gotteskind, el niño Dios. / Un día de lluvia / El “Ostern”, -en nuestro ámbito corresponde a la Pascua-, fiesta del inicio de la primavera; tiene por protagonista al conejillo que esconde los huevos “pascuales” en el jardín para que los niños los busquen y los descubran. En este caso no se trata de huevos de chocolate sino de auténticos huevos adornados con vistosos dibujos y colores.

“Los buenos ayudantes”

Capítulo dedicado al entorno social que nos provee de ayudas para la existencia: nuevamente aparece la consulta del Doctor, también el zapatero remendón. A modo de preámbulo contiene una poesía dedicada a la madre: “Mi madre”; dice así: “Ciertamente no he querido tanto como a mi madre, como lo haces tú, mi Madrecita, sin olvidar al amado Dios que está arriba, en el cielo”

La descripción de una serie de oficios inculca “lo que queremos ser de mayores”: el campesino, el panadero, el deshollinador, -personaje este último de gran predicamento en los cuentos alemanes para niños, ennegrecido con el hollín, todo negro en su tez, portando su clásica chistera y la marmora enrollada al hombro-. Nuevas historias hacen referencia a lo que acontece en la fragua o la asistencia con el coche averiado al taller.

“Érase una vez”

Prosigue la lectura centrándose esta vez en los cuentos: “Goldtochterchén”, la hermanita dorada; “La moneda que cayó del cielo”, “El niño que se quitó la camisa en el bosque y, ¡tras!, comenzaron a llover monedas del cielo”, perteneciente este último a los hermanos Grimm.

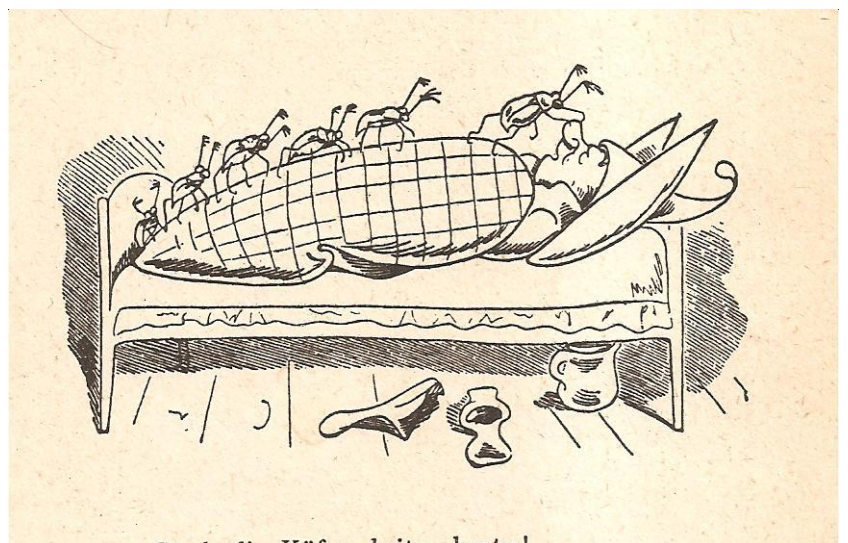


Figura 7: Ilustración de Wilhelm Busch

“Del conjunto de los animales”

Aprendemos en esta sección la vida del perro cuidando la casa, el gato que clama: “yo cazo un ratón”, el cerdito que runrunea: “te proporcionó grasa y jamón”... Historias del perro pastor y el corderillo, del conejo y el cazador. / “Dos conejos” / El indefenso conejillo suele estar muy presente en los cuentos alemanes. Incluso aparece en un acertijo: “Si supiera quien es aquel que siempre come con dos cucharas!”... He aquí un diálogo entre gorriones; entresacamos del texto: “Gib!Gib!Gib!” llamaba uno/ “Dieb!Dieb!Dieb!”, gritaba el otro,-Dieb significa ladrón en español-, “Mir!Mir!Mir!” decía el tercero,-mir es el pronombre personal: “a mí”. Surgen también en este capítulo las ya mencionadas golondrinas, el patito, la rana, el ratón y su hogar.

“Aquí hay animación”

No podía faltar aquello que divierte especialmente a los niños: los títeres, -en Alemania representados por el “Kasperl”-, el polichinela,...la imagen de la fiesta y la verbena, las compritas en la tienda: café, harina y ¡pasteles! / Jugando en casa a cocinar. / En la página 135 aparece el siguiente acertijo. “Te quiere la gente, ¿qué quiere significar? Lo sabe todo el mundo: Tiene siete pieles”, se trata de la cebolla... Figura en el libro el magnífico escritor e ilustrador alemán de cuentos, Wilhelm Busch; aporta sus graciosos chicos traviesos Max y Moritz acudiendo de puntillas al dormitorio de Fritz que ronca profundamente y, bajo el edredón, introducen una sarta de mariquitas que hacen despertar exasperado de súbito al roncador...

Conclusión

Alemania es cuna de grandes pedagogos: Wilhelm von Humboldt, Herbart, Pestalozzi, Schleiermacher, Spranger...(1), Froebel, el creador de los Kindergarten o jardines de infancia (2), de creadores de cuentos (3) y de libros didácticos como el que nos ocupa. De la lectura del *Lesebuch für Niedersachsen*, a nuestro entender, se desprende:

- el interés de desarrollar la “comprensión interior del mundo” (espíritu de Pestalozzi)
- desarrollar el sentido de pertenencia cultural del niño
- la interacción, actuar solidariamente con los demás
- se insinúa la idea de trabajo: preparación del niño para la actividad, descripción de oficios, la vida misma de los animales.

En última instancia el leit motiv del presente libro de lectura parece centrarse en procurar imbuir en el niño una vida edificante y en armonía con el entorno. Las ilustraciones, muy acertadas, contribuyen en buena medida al estímulo de su lectura.

Referencias

1. La Formación docente en Alemania: una ojeada histórica. Müller de Ceballos Ingrid. Revista Educación y Pedagogía N° 14 y15. Bogotá 2010. Pág 171
2. Federico Frobel. Prof. Johannes Prüfer. Editorial Labor, SA, Barcelona 1930
3. Cuentos de la infancia y del hogar. Hermanos Grimm. Brugüera. Libro amigo. Barcelona 1982. / Die schönsten Bilder-geschichten. Wilhelm Busch. Verlag Herder, Freiburg, Fünfte Auflage 1982 / Der Struwpeter von Dr. Heinr. Hoffmann / Das Kinderhäuschen von Theo Schreiber. Ernst Klett Verlag, Stuttgart / Die Heinzelmännchen von Köln. August Kopisch / Aus der Spielstube. Jos Scholz Verlag Mainz.